

Capítulo 289 - Problemas con los Papeles - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

Eric se preguntaba cómo había logrado hacer algo antes sin un asistente ejecutivo, más específicamente, sin Marisa. Desde su primer encuentro en medio del forcejeo en la puerta principal, ella había estado a su lado sin descanso cada día, mientras él luchaba por mantener el control. Ella había comenzado de inmediato a alejar a los ‘perdidos de tiempo’, las personas que querían hablar con el jefe pero no tenían nada urgente que decir. Hacía preguntas, organizaba sus tareas y lo mantenía en marcha durante todo el día. Cuando le preguntó sobre sus habilidades de gestión, ella admitió que había trabajado como secretaria y luego como asistente ejecutiva mientras se entrenaba para convertirse en guardaespaldas corporativa a tiempo completo. Su baja estatura le jugaba en contra, por lo que cambió a trabajos de seguridad. “Ser guardaespaldas de un magnate corporativo incluye, a veces, hacer la cara dura, poniendo caras de disgusto y intimidando a la gente. No soy buena en eso, y ser la mitad del tamaño de los tipos no ayuda. Además, no me gustaban los implantes y mejoras que quieren las empresas. Algunos llevan treinta libras de metal y plástico en su interior, y ni siquiera hablamos de los que tienen extremidades completamente cibernéticas. Todo ello proviene de tu salario, y el costo promedio es de seis millones de dólares por hombre.” “¿Y eso te llevó al trabajo glamoroso de seguirme y asegurarte de que los que duermen en cápsulas estén bien atendidos?” “Eh, primero me dieron un aumento y pude practicar mi ruso de la calle. No voy a quejarme.” Ella miró su portapapeles y a un grupo de tres personas que se dirigían hacia ellos. “Tienes a los representantes del sindicato de trabajadores eléctricos que quieren renegociar sus vacaciones. ¿Los atiendes o prefieres que hagamos esa inspección en la vivienda de Belinda Sabbatino ahora?” Eric también los vio venir y soltó un suspiro. Negociar contratos era trabajo de John y los abogados, pero en su ausencia, ese grupo había decidido presionarlo. Incluso ser amable y decir “no” le costaría una hora. “Vamos a hacer esa inspección. Quiero tener todo listo para ella cuando termine de ‘visitar amigos’. Y tiene una máquina expendedora antigua en su sala de juegos con barras de chocolate Snickers de verdad. El almuerzo corre por mi cuenta hoy.” Se retiraron rápidamente y se dirigieron a otra parte del complejo.

“¿Algo mal, Roger?” Dave aún se recuperaba de su golpe de días atrás. Nada había sido gravemente herido, pero ganaba unos dólares extra mientras todavía estaba lesionado y en el trabajo. Eric había autorizado la bonificación, y Dave, sentado con alegría en una silla, con el brazo derecho en cabestrillo, entrenaba a Roger para que hiciera su trabajo. Roger resultaba ser una joya

en bruto. Dave lo había juzgado como alguien grande y sencillo, pero debajo de sus anchos hombros y su sonrisa fácil, había un buen cerebro, y era un genio con los papeles. Con gusto dejó la recepción en sus manos. Roger hacía la corrección diaria de documentos temprano, y luego veía un evento deportivo o jugaba con su jefe. A Dave le gustaba el sistema. Pero hoy, Roger había estado trabajando diligentemente en las verificaciones de antecedentes de los empleados y cada vez se mostraba más molesto al encontrar tantas discrepancias. Lo ideal era investigar más a fondo los antecedentes antes de que un nuevo empleado empezara, pero Manpower tenía poca gente, y John no consideraba un problema revisar las cosas de forma retroactiva. Roger se había ofrecido a hacer ese trabajo el día anterior y avanzaba con alguna que otra mala palabra, porque las direcciones necesitaban actualizaciones, contactaban a los nuevos empleados para solicitar información actualizada y, en dos casos, decidían si mantener a dos nuevos guardias con delitos menores en su historial de hace más de diez años. Era papeleo bastante habitual, y Roger lo había manejado hasta el final, charlando con Dave y los otros guardias en la recepción. Luego soltó una sarta de blasfemias, empezó a teclear furiosamente y hizo dos llamadas telefónicas. "Quizá, Dave, pero quiero estar 100% seguro y no causar un problema del que luego me arrepienta." Trabajó con furia otros treinta minutos, hasta que se recostó y miró la pantalla. "Caray, y me gustaba ella." Dave miró por encima de su hombro los archivos. "¿Marisa? ¿Qué pasa con Marisa?" Roger empezó a resaltar áreas. "¿Qué hay de correcto en Marisa? No puedo verificar su historia de haber crecido en el ejército porque cualquier consulta aparece marcada y devuelta con un 'restringido' y un enlace a mil formularios. No puedo averiguar nada de sus padres. Tiene tres colegios anotados para su primaria, pero no entregan información estudiantil. Traté de ver los anuarios y buscar a alguien con su nombre pero con otra cara. Contacté a la escuela a la que dice asistir para su grado en Servicios de Seguridad, y confirmaron que pagó y obtuvo las mejores calificaciones, pero no tienen registro de que ella haya asistido o egresado. Eso me costó llamar a unos favores y una cena muy cara." Dave no estaba feliz. "Entonces, ¿qué tienes?" Roger negó con la cabeza. "Nada. Nada en absoluto, salvo una factura de cuatrocientos dólares y una reserva en Barclay Prime. Es como si fuera un fantasma, excepto que trabaja aquí, y en concreto, trabaja codo a codo todos los días con el señor Kresthammer." "Oh mierda. No me gusta cómo encaja este rompecabezas." Dave recordaba la pelea del día anterior. "¿Crees que es espía?" Roger respiró profundo y decidió ir con todo. "No. Creo que quiere hacerle daño a Eric. El tío ruso malvado está muy molesto y en la cárcel. Eric mismo ha dicho que lo preocupa; el señor Sabbatino envió 17 memorandos pidiendo que tengan cuidado y protejan a Kresthammer. Y tenemos a una mujer sospechosa cuyo pasado se desmorona cuando se le analiza, además de ser demasiado hábil en combate cuerpo a cuerpo. Vi los videos. Ella usó esa situación para aislar a Eric, conseguir un ascenso y engancharse a él bastante bien. La parte de 'hablo ruso' le vino perfecta. La enviaron para encontrar a Belinda Sabbatino o matar a Kresthammer. Lo siento, pero eso es lo que pasa por mi cabeza." "No pidas perdón; igual de rápido tú armaste el rompecabezas que yo. Ahora, la gran pregunta: ¿Qué hacemos?" Los otros cuatro guardias se habían acercado ya, sin hacer ruido, atentos a una conversación que superaba su nivel salarial. Roger se encogió de hombros. "Solo mis pensamientos, pero si ella quiere eliminar a Eric y nosotros damos la alarma, lo hará. Quizá solo está esperando a saber dónde está Belinda o a que decida que no podrá conseguir esa información. Después, le clavaré un cuchillo al jefe y se largará. Así que, sin alarma, pero hay que separarles. Y no me gustan dónde están." Dave tampoco. "Mierda, en el área de Belinda, con las oficinas médicas. Eso está alejado, donde nadie más trabaja, con dos puertas de seguridad más y paredes aisladas." Roger se levantó. "¿Qué tal esto? Ella no sabe que estamos al tanto. Llevaré algunos papeles del señor Sabbatino para que los firme Kresthammer. Tú llama a Eric y pídele que mande a Marisa para cubrir a James, que debe salir, porque su hijo está enfermo y tendrá que ir al

hospital, con la esposa llamando sin parar. Cuando llegue Marisa, sella la puerta de seguridad y interroga su pasado. Lo más probable es que puedas despedirla y evitar complicaciones. Pero mantenlo en calma y prepárate con los tasers." "Es un plan tan bueno como cualquiera, y mejor que las ideas que se me ocurren a mí. Consigue algo para que Eric firme, está en mi escritorio, no importa qué sea. Luego llamo a Eric. James, ¿puedes esconderte en mi baño hasta que te diga? Y alguien que llame a la policía y diga que necesitamos otra patrulla, que hay un intruso armado en las instalaciones." Roger corrió hacia la oficina de Dave, encontró algunos informes útiles, los puso en una carpeta, y puso otro archivo encima. Se obligó a caminar lentamente hacia donde estaban Eric y Marisa. Lo que le preocupaba era que las cámaras internas estaban apagadas, y solo sabía que estaban allí por seguir las hasta que entraron. Lo que Marisa podría haber hecho después le inquietaba. Podría llegar demasiado tarde. Mantuvo activado su radio, en silencio. Escuchó a Dave contactar a Eric, y se relajó al escuchar su voz. Hubo un intercambio breve, y luego escuchó a Marisa decir: "Entendido. Solo no te comas todos los Snickers." La pasó por el pasillo un minuto después. Ella se detuvo a hablar. "¿Qué pasa? ¿Un niño enfermo?" Miró los papeles. Roger mostró vergüenza y bajó la mirada a sus zapatos. "Eso, y que la fastidié. Trabajé duro para terminar todo lo que pude, y creo que molesté a Dave. Le hice sentir mal porque no puede escribir con el brazo en cabestrillo. Y los demás dicen que soy un lamebotas a mis espaldas. Creo que solo quería que me fuera un rato. Pero lo bueno es que creen que tú vales por dos guardias más, y probablemente tengan razón." Ella lo miró y luego sonrió. "No dejes que eso te desanime. De verdad, estás haciendo un gran trabajo; solo aguanta, grandullón." Le dio un golpe en el bíceps, con suficiente fuerza para dolor, y se alejó. Roger entró en el área normalmente reservada para Belinda Sabbatino y encontró a Eric sentado en una mesa pequeña, con una pila de envoltorios de Snickers frente a él, y la película John Wick 19 en la pantalla grande. Puso los papeles en la mesa. "Gran película." "Sí, una de mis favoritas. Hoy es día oficial de película y Snickers. Necesitaba un descanso. ¿Has visto esta?" Roger sonrió. "Gran película y apropiada, sobre todo esa parte donde disparan a Wick en la tripa por traicionar a la mafia." Eric apenas tuvo tiempo de notar el arma en la mano de Roger antes de que los cuatro disparos lo alcanzaran en el vientre y el pecho. Roger siguió sonriendo. "Victor pregunta por ti."

Revisión #1

Creado 1 septiembre 2026 04:22:38 por Charlie Brown

Actualizado 1 septiembre 2026 04:22:38 por Charlie Brown